



 fundación  
**Juan Bonal**  
Hermanas de la Caridad de Santa Ana

[www.fundacionjuanbonal.org](http://www.fundacionjuanbonal.org)  
[www.padrinos.org](http://www.padrinos.org)  
[www.colaborador.org](http://www.colaborador.org)

INFANCIA EN VENEZUELA. EL SUEÑO DE GABRIELA 2013



INFANCIA EN VENEZUELA  
*el sueño de Gabriela*





Título: Infancia en Venezuela. El sueño de Gabriela

Edita: Fundación Juan Bonal  
www.fundacionjuanbonal.org  
www.colaborador.org  
www.padrinos.org

Doctor Fleming, 15 - bajos  
50004 Zaragoza  
976 443 102

Avenida Eulza, 4  
31010 Barañáin. Navarra  
948 078 877

Proyecto: 3emultimedia  
www.3emultimedia.net  
Avenida Eulza, 4  
31010 Barañáin. Navarra  
948 152 353

Diseño: Obelia  
www.obeliacreativos.com

Imprime: Gráficas Arga. Burlada

© Prohibida la reproducción total o parcial de la información e imágenes contenidas en este catálogo sin autorización expresa del autor.



## INFANCIA EN VENEZUELA *el sueño de Gabriela*



*Llevo tu luz y tu aroma en mi piel  
y el cuatro en mi corazón  
llevo en mi sangre la espuma del mar  
y tu Horizonte en mis ojos...*

*No envidio el vuelo ni el nido al turpial  
soy como el viento en la mies  
siento el Caribe como una mujer  
soy así que voy a hacer...*

*Soy desierto, selva, nieve y volcán  
y al andar dejo mi estela  
el rumor del llano en una canción  
que me desvela...*

*La mujer que quiero tiene que ser  
corazón, fuego y espuela  
con la piel tostada como una flor  
de Venezuela...*

*Con tu paisaje y mis sueños me iré  
por esos mundos de Dios  
y tus recuerdos al atardecer  
me harán más corto el camino...*

*Entre tus playas quedó mi niñez  
tendida al viento y al sol  
y esa nostalgia que sube a mi voz  
sin querer se hizo canción...*

*De los montes quiero la inmensidad  
y del río la acuarela  
y de ti los hijos que sembrarán  
nuevas estrellas...*

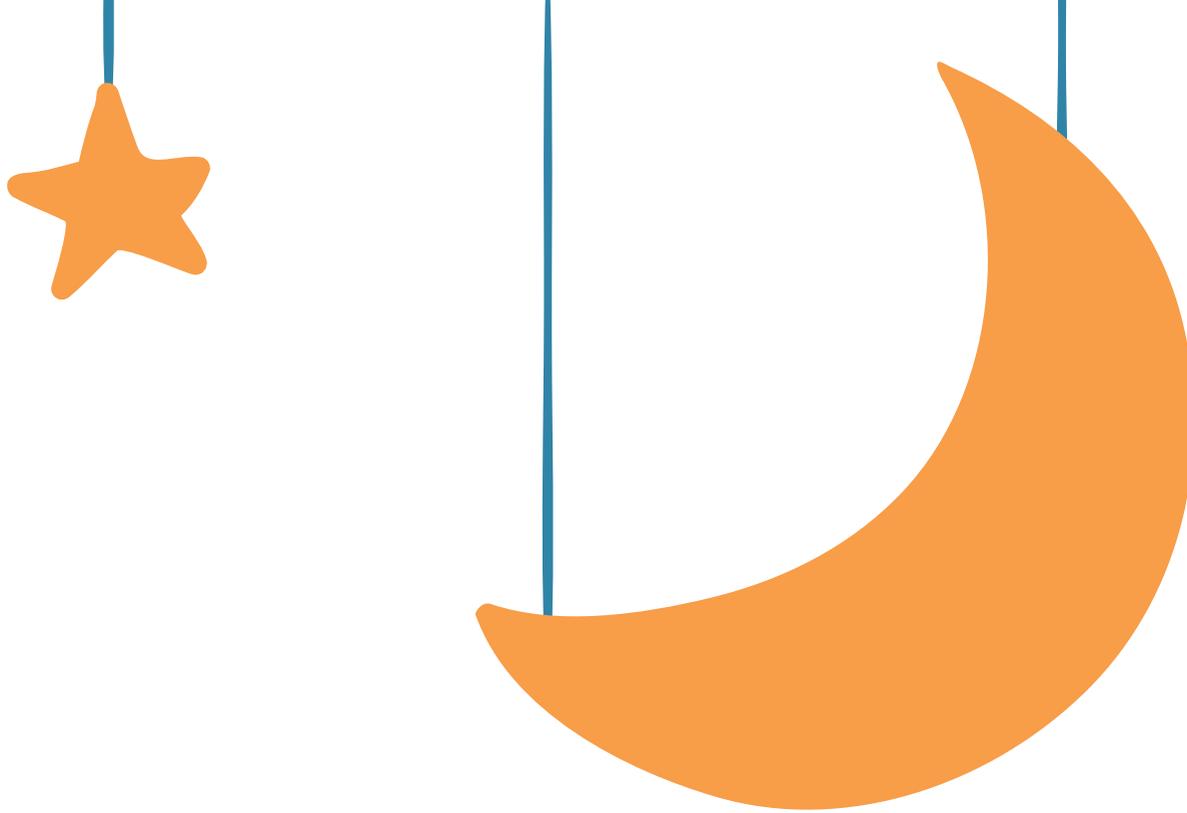
*Y si un día tengo que naufragar  
y el tifón rompe mis velas  
enterrad mi cuerpo cerca del mar  
en Venezuela...*

**Mirla Castellanos**  
Compositora y cantante



## ÍNDICE

Apuntes previos	9
<i>saludo de Víctor Janeiro</i>	11
<i>carta de Hna. Raquel Mayayo</i>	12
<i>carta de Luis López</i>	16
Fotografías	21
Epílogo	71



# Apuntes previos

INFANCIA EN VENEZUELA  
*el sueño de Gabriela*





Para la buena  
gente de la Fundación  
Juan Boscá, y agradece  
que con tu  
ayuda me siento muy orgulloso de poder  
Y me ayudan a todos los niños que  
¡ me juegan la vida por  
¡ un saludo! ¡Y un beso  
muy fuerte!  
Victor Ferrer



## Venezuela: En el Corazón del Pueblo.

Es nuestro deseo y a la vez obligación hacer llegar a nuestros benefactores de Fundación Juan Bonal la realidad en la que viven muchos de los niños y niñas apadrinados.

Llegamos a Venezuela, el día 13 de abril de 2013, nada menos que la víspera de los comicios electorales después de la muerte de Hugo Chávez.

Venezuela está sumida en una gran crisis política, económica y social. Es increíble que un país tan rico viva en una situación de pobreza, escasez y crisis social tan grande.

Nuestro trabajo late en las misiones que tienen las Hermanas de la Caridad de Santa Ana a lo largo de todo el territorio venezolano, si bien, las misiones más necesitadas llaman a nuestra puerta con más desespero. “Los Ángeles del Tukuko” en la Sierra de Perijá y el “Centro Apostólico Juan Bonal” en Cabruta. Poblado muy humilde a orillas del río Orinoco.

En 1945, se crea el Vicariato apostólico de Machiques y se funda la misión de “Los Ángeles del Tukuko”. Los Padres Capuchinos, luchando con multitud de dificultades, son los que hacen las primeras incursiones y entran en relación con los indios Yukpa, una de las etnias indígenas del Caribe.

Hay que comenzar de cero. Pacificar la zona, regularizar la posesión de la tierra, ofrecer una escolarización formal, atención sanitaria, etc... y además transmitir las enseñanzas del evangelio.

La empresa que tienen que acometer no es sencilla y por ello llaman a las religiosas, de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, para acometer esta misión.

El día dos de enero de 1952, al amanecer, se pone en camino la primera expedición de Hermanas. El viaje es complicado y peligroso. Los caminos son difíciles y los accesos al lugar inaccesibles. Por fin a la vista la Misión viva de “Los Ángeles del Tukuko”.

Allí estaban los indígenas vestidos de fiesta. Una descarga de salvas, el eco de las montañas y el jefe Yukpa en nombre de todos les dan la bienvenida. Todo ello expresión de alegría como un acontecimiento solemne. Aplausos, saludos y en el corazón mucha emoción.

Aquel día, dice Fray A. Setián que además del sol de todos los días, comenzaba a brillar otro sol, más hermoso, más alegre, permanente y sin ocaso: El Sol de la Caridad.

Pronto se organizan las Hermanas. Servidoras de la vida, se acercan al sufrimiento de estas gentes en el pequeño dispensario médico, para aliviar el dolor.

Una flecha llegó a la pierna y el costado de un indígena y la Hermana enfermera estrena su pericia. Esta sería la constante de muchos años, tenían que hacer de médico, cirujano, odontólogo, etc... Poco a poco, iban consiguiendo la confianza de los indígenas.

En enero del mismo año empieza la escuela, con seis Yukpa y ya en marzo tienen cuatro niñas internas.

Esta misión del Tukuko resonó en el corazón de todas las Hermanas de Venezuela y pienso que de toda la Congregación. Maracaibo, capital del estado del Zulia, había sido la puerta por donde, en 1890, habían entrado las Hermanas de Santa Ana por primera vez a Venezuela. Ellas se hicieron cargo, entre otras misiones, del Lazareto en la Isla de Providencia para cuidado de los enfermos leprosos.

Allí se conservaba el empuje y la vitalidad de los primeros días, por eso, la misión del Tukuko siente el apoyo solidario de todas y, entre todas, ven avanzar las construcciones del internado y las escuelas. Ansían dar servicio eficaz a todos aquellos por quienes habían dejado patria y familia.

Afortunadamente, en el día de hoy, en la escuela, una gran mayoría de los maestros son Yukpa. Ellos han estudiado en la misión. Todo esto pone de manifiesto el esfuerzo por la promoción de la persona. Otros alumnos prefirieron su formación profesional en el campo de la carpintería, electricidad, albañilería, etc...

A pesar de todo y después de sesenta y un años, la misión necesita un gran impulso y, desde Fundación Juan Bonal, aportamos los recursos que se necesitan con la ayuda de todos nuestros benefactores.

- Es necesario promocionar a muchas niñas que todavía viven inmersas en las culturas de subsistencia que propician las montañas.
- Estamos ampliando y mejorando el internado.
- Trabajamos para que el agua llegue a nuestro centro y para que las niñas no tengan que ir al río a bañarse y a lavar la ropa.
- Hacemos un trabajo de sensibilización con los padres para que comprendan el beneficio tan grande que supone la formación y el estudio para sus hijas.
- Buscamos fórmulas para que estas niñas puedan realizar estudios superiores, al menos, hasta hacerse con una profesión que les permita vivir con dignidad en este mundo de tanta desigualdad e injusticia social.
- Y por qué no soñar..., aspiramos a crear alguna fuente de riqueza que ayude a desarrollar eficazmente la Misión y a generar puestos de trabajo.

Veinte años más tarde encontramos la región del Guárico abierta a la acción de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana. Era el mes de septiembre del año 1972 cuando se funda “El Centro apostólico Juan Bonal” en Cabruta en respuesta a la llamada de los obispos para atender las zonas más marginadas.

Cabruta es rica en recursos naturales, sobre todo en minas de hierro, oro, diamantes y algodón, pero poco atendida por el Estado.

La acción Pastoral, para mantener y suscitar la Fe es primordial. No hay sacerdote y ellas llevan adelante toda la acción de la Parroquia.

Como siempre los niños forman parte de la vida de las Hermanas. Fundan el Liceo, trabajan en la escuela primaria, visitan a las familias y a los enfermos en otras actividades.

Se convierten “**en el corazón del pueblo**”.

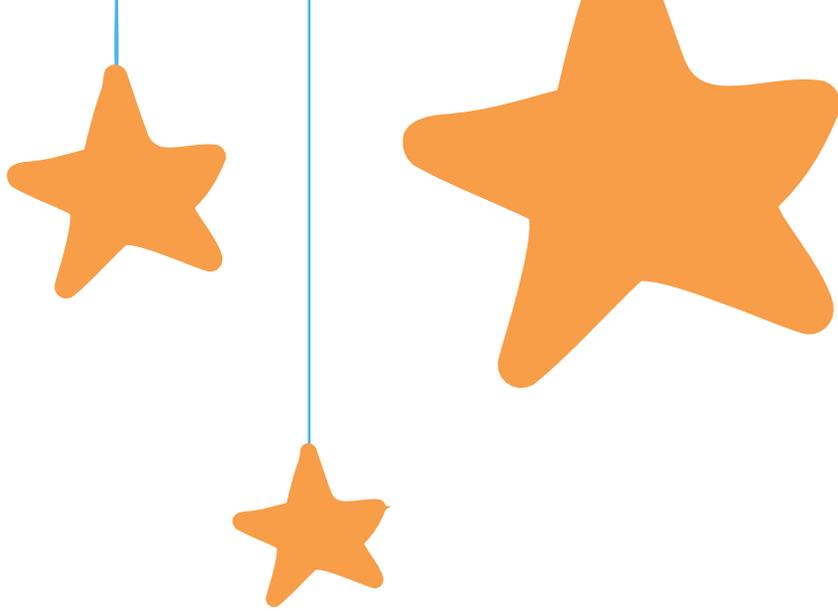
Y allí siguen queriendo ser testigos del amor de Dios y entregando su vida en misión de servicio.

Un nuevo frente se nos abre para hacer el bien, para que nuestra generosidad abra de par en par las manos, tendidas a quienes nos necesitan.

Es la hora. No olvides, pequeños gestos hacen grandes proyectos.

*Hna. Raquel Mayayo  
Directora Fundación Juan Bonal*





## *Infancia en Venezuela. El sueño de Gabriela.*

Son ya 11 los trabajos realizados sobre la situación de la infancia. En todos ellos se recoge un camino, aquel que va desde la situación de necesidad a la esperanza. Cada uno de ellos ilustrado con 24 fotogramas. Cada uno de ellos ilustrado con un vídeo documental y cada uno expuesto en varios sitios, presentado como elemento de sensibilización en busca de nuevos benefactores.

El que tienes en tus manos es especial. Recoge historias de necesidad muy parecidas y sintetiza soluciones aportadas por las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, todas ellas en las vertientes de la salud y la escolarización, como en otros países, como en otras realidades.

Y digo especial porque allí, en Venezuela, se realiza la primera misión internacional de las Hermanas. La primera vez que una llamada de tipo... “ayúdame”

y que viene desde el otro lado del océano, llega hasta una Congregación, que tan sólo cuenta con 300 Hermanas, aunque en sus cimientos la voluntad se manifiesta por miles.

Y allí van. Ni más ni menos que 25 monjas apañadas con sus vestimentas de lana, a pesar de que en aquel Maracaibo las temperaturas no bajan de 40 grados. Las Hermanas suben aún más la temperatura, en este caso la temperatura de la solidaridad. Se ocupan de los puestos más complejos: atención a enfermos de los hospitales de Chiquinquirá, el hospital central de Maracaibo y el famoso Leprocomio de la isla de Providencia.

En adelante diseñarán, crearán, construirán un sin fin de proyectos. Son tantos que es imposible recoger su realidad en estas páginas. Colegios como el de “Nuestra Señora del Pilar” de Maracaibo, el de “Nuestra Señora del Carmen” en Machiques, el “Colegio San Antonio”, “Madre Ràfols” en Valera, el “Hogar San Rafael”, “El Psiquiátrico” de Maracaibo, el artesanal “El Pilar”... y por supuesto las misiones indígenas del Tukuko o las de la ribera del Orinoco en Cabruta. Son más centros, muchos más y no me olvido de aquellos que tuvieron que ser cerrados por una u otra razón.

Prefiero pensar en estos 200 años de historia de la Congregación en busca de otros aspectos más allá de los proyectos. Me pregunto qué es lo que movería a aquellas misioneras de la España de 1890 para dejarlo todo y viajar hasta Venezuela para atender a leproso y enfermos de toda índole. Si eres Hermana de la Caridad de Santa Ana y estás leyendo estas páginas enseguida dirás que su motor era... “el amor a Cristo y a ver su rostro en los enfermos”... Si eres creyente dirás... “qué valor el de aquellas monjas que dejaron todo para atender a sus hermanos”... y si has llegado a estas páginas por casualidad... dirás... “estaban un poco locas”...

Bueno, aquellas “locas” eran muy jóvenes. El valor nadie les niega. Conocían la España empobrecida de aquel entonces y sabían de las limitaciones y precariedades del “nuevo continente”, nuevo al menos para ellas... América suponía todo un misterio lejano, muy lejano.

Para quienes vemos la historia en perspectiva es fácil interpretarla. Sin embargo, cierra los ojos y ponte en su lugar. Esas jóvenes “locas” tenían un ideal lleno de valores y una fuerza interior capaz de mover montañas.

María Ràfols, su fundadora, es reconocida y proclamada “Heroína de la Caridad”. Ellas también lo fueron.

Aquí en España, en Zaragoza, muchas dejaron su vida a temprana edad, muy jóvenes. Así se refleja en la cripta del Hospital Nuestra Señora de Gracia de

Zaragoza y yo veo las tumbas en el cementerio de Maracaibo donde las Hermanas tienen su pequeño espacio y el denominador común es el mismo... algunas muy jóvenes entregaron su vida y si alguien pudiera pensar que morir tan pronto no sirvió de nada se equivoca... aquel que piense así que mire la obra que vino después, lo que es ahora el proyecto congregacional y los miles de beneficiarios que han puesto los cimientos de su persona gracias a aquella primitiva gesta.

De nuevo intentamos recoger el trabajo de las Hermanas y la situación de aquellos a quien atienden con 24 fotografías y unos pequeños párrafos explicativos. Quizás, se muestran más imágenes de los proyectos que se refieren a misiones. Sí, quizás, pero es que es aquí donde está la mayor necesidad. De nuevo unos pueblos que dejaron de ser “indios” para hablar de ellos como comunidades indígenas... bien, palabras, en realidad antes marginados y ahora también.

Aquí no vale con que un gobierno utilice el término “misión” para referirse a ayuda. Cuando un gobierno habla de “misión indígena”, “misión vivienda” o “misión nutricional”... está sencillamente utilizando y manipulando a todo un pueblo. La vivienda, así como la nutrición o la integración de todas las etnias bajo el paraguas de una nación no es una misión... es una obligación.

Gabriela es una niña. No entiende de los problemas que hay en el país ahora mismo. Su papel es estudiar y recibir los parabienes que su condición de niña le confieren: escuela, alimentación, sanidad y un hogar donde vivir dignamente.

En Venezuela, en ese bello país de riquezas sin fin, de gentes amables, de recursos naturales y fuentes de energía millonarias, pareciera como si la cordura se hubiera perdido. A diario hablamos de violencia, expropiaciones, injusticia, devaluación, depreciación, carestía, fuga de cerebros... y, no solo eso, también ausencia de oportunidades, de empleo, de alumnos que no podrán desarrollar su actividad profesional en su país, y todo ello, por una gestión mala, egoísta, pomposa, carente de sensibilidad para con su pueblo. Este es un denominador común en muchos países en los que uno se pregunta, ¿Por qué con tanta riqueza hay tanta pobreza?... La respuesta es sencilla: porque vivimos en una auténtica crisis que va más allá de lo económico y que incluso el déficit económico está provocado por una total y manifiesta ausencia de valores.

En este escenario nos toca hoy representar nuestra función.

Aquí la formación cobra un papel fundamental. De una parte para que aquellos que pueden desarrollar una actividad profesional utilicen esta como instrumento de vida para ellos y para sus familias. Por otro lado porque nadie quiere

un país de analfabetos y es el pueblo, pero de verdad el pueblo, quien debe disfrutar de las riquezas de su país. Para ello, escuela para los más pequeños y oportunidades de trabajo, con las dosis de motivación que sean necesarias, para los más mayores.

Así estamos inmersos en una serie de soluciones.

Fundación Juan Bonal se ha convertido en una institución especializada en ofrecer iniciativas a las familias y empresas para que estas puedan colaborar con los más necesitados. Un puente entre aquellos que pueden ofrecer recursos y aquellos que los necesitan.

Buscamos crear pequeñas iniciativas de auto-sostenibilidad para que las comunidades indígenas, los marginados, tengan un futuro digno. Para ello, cualquier tipo de actividad profesional que pueda ofrecerse en la misión será bienvenida. Las Hermanas de la Caridad de Santa Ana tutelan estas iniciativas. Ellas están allí, siguen allí. Las misioneras han ido para quedarse.

Venezuela es rica en recursos. Su tierra es fértil. Sus personas nobles e inteligentes. Sólo que muchos necesitan disfrutar de una oportunidad.

Gabriela quiere cumplir un sueño... ¿Quieres ayudarla?...

Decía Benjamín Franklin:... *“La mejor forma de hacer bien a los pobres no es darles limosna, sino hacer que puedan vivir sin recibirla”*.

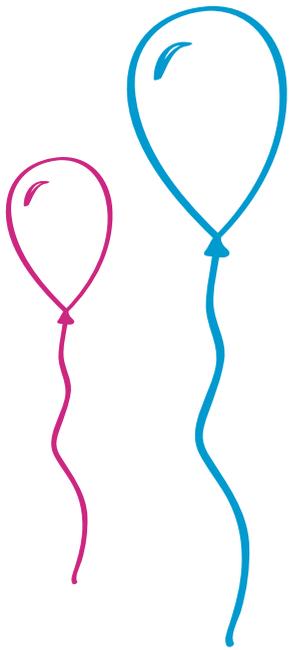
Luis López  
Director de Marketing  
Fundación Juan Bonal



# Fotografías

INFANCIA EN VENEZUELA  
*el sueño de Gabriela*





## 01. Una misión sin fronteras.

Corría el año 1890. Las Hermanas de la Caridad de Santa Ana llegaban a Venezuela, su primera misión fuera de España. De aquel barco de vapor descendían 25 monjas.

Eran las 3 de la tarde del día 18 de septiembre. El puerto de Maracaibo era una fiesta. Allí estaban todas las personas ilustres de la ciudad. En los rostros de esas gentes se reflejaba sorpresa y admiración. Su llegada quedó escrita en las crónicas como un acontecimiento solemne.

Su misión no iba a ser fácil. Contrataba la sencillez de aquellos cuerpos embutidos en esos calurosos hábitos de antes, con la magnitud de la tarea que les sería encomendada. Tan sólo dos días después de su llegada la ex-

pedición se repartió en tres grupos. El primero se incorporaría al hospital de Chiquinquirá, un segundo grupo sería instalado en la leprosería de la isla de Providencia y las restantes en el hospital central de Maracaibo.

La satisfacción de ese pueblo y la necesidad de aquellas gentes humildes invitarían a las Hermanas a proyectar más adelante también centros educativos. Muchas fueron las dificultades y muchas misioneras, muy jóvenes, dejaron su vida en aquella Venezuela, cuyos días hoy recordamos en blanco y negro. De aquel entonces, la nota de color la ponen los resultados, como por ejemplo el Colegio Nuestra Señora del Pilar, con más de 1.300 alumnos y sus 100 años de historia.





## 02. Allí donde los sueños se hacen realidad.

Al grito de... *“este no es un hotel de 5 estrellas, esta casa tiene más, muchas más, al menos 8 como la bandera nacional”*, Surirma González se muestra feliz. A sus 51 años es abogada especialista en derechos de autor, aunque no puede ejercer su profesión debido a una grave enfermedad mental que truncó sus sueños.

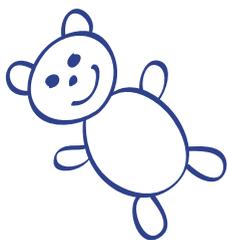
Al igual que Surirma, otras 50 enfermas se encuentran internadas en la *“Casa de Reposo San José”*, una clínica psiquiátrica que las Hermanas de Santa Ana fundan en 1931.

A cada paciente se le presta la atención que requiere su enfermedad y

esta se complementa con todo tipo de iniciativas de estimulación y ocio. Gimnasia, costura, baile, teatro o cerámica son sólo algunas de las múltiples actividades que se realizan a diario.

*“Aquí todos los sueños se hacen realidad”*, dice la Hna. Felisa, misionera de Medina de Pomar (Burgos). *“Veo cómo sueñan nuestras enfermas y a la vez veo cómo se fortalece el espíritu de nuestras jóvenes misioneras”*, añade, *“algunas situaciones suponen una verdadera prueba para unas y otras”*.





### 03. Son 4 los Ángeles del Tukuko.

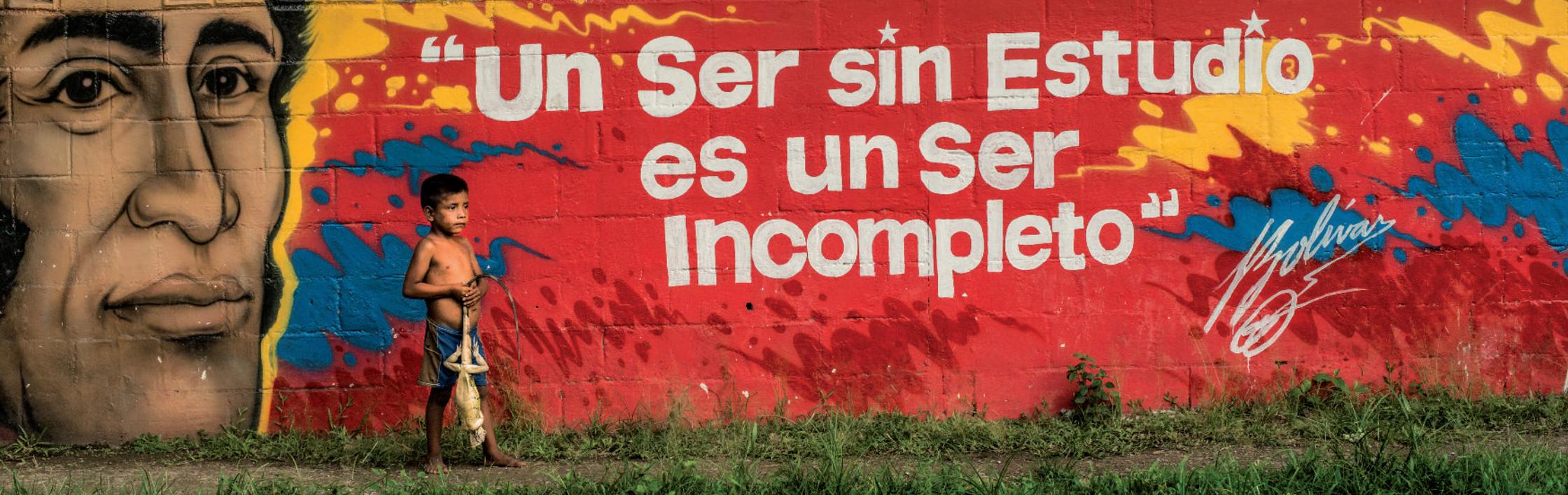
Ana Alejandra, Betania, Yanis y Gregorio tienen una enfermedad congénito-degenerativa. Sufren el síndrome de Corea, término bajo el que se agrupa a una serie de trastornos neurológicos, algunos muy severos, como el que padecen estos cuatro hermanos de la comunidad indígena Yukpa.

Viven en una situación de absoluta precariedad. Sobrecoge la dedicación y el amor que profesa José por sus cuatro hijos. Le emocionó recibir una bolsa de harina y de inmediato hizo unas rosquillas para alimentar a sus hijos. A veces le dan un poco de fruta, otras pescado y, con un poco de suerte, unos trozos de pollo.

Para él, los medicamentos que necesita son un sueño. La comunidad indígena Yukpa en la que vive, es solidaria con su gente más desfavorecida, sin embargo, el resto de padres tienen otro tipo de limitaciones para alimentar a sus propios hijos. No recibe ayuda de nadie.

Fundación Juan Bonal busca ayuda entre sus colaboradores para esta familia cuyo padre no puede encontrar un trabajo debido a la atención permanente que requieren sus hijos. En el hogar viven también sus abuelos, si bien, por su edad es imposible que puedan participar en las necesidades de los niños.





## 04. Ningún niño sin escuela.

Simón Bolívar, padre de la independencia Hispano-Americana, se formó leyendo a los pensadores de la ilustración. Contaba tan sólo con 6 años cuando se produjo la revolución francesa.

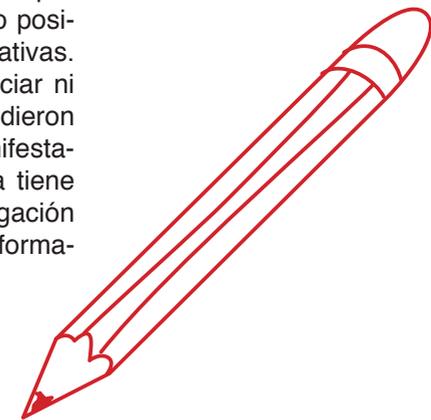
Hijo de terratenientes y hacendados, convivía con esclavos y marginados, aunque sus ideales sobre el hombre y la sociedad provenían de la Europa del Siglo XVIII. Era época de necesidad y cambios para quien los términos: libertad de pensamiento, prensa y culto, democracia e independencia eran sinónimos de derecho y acción.

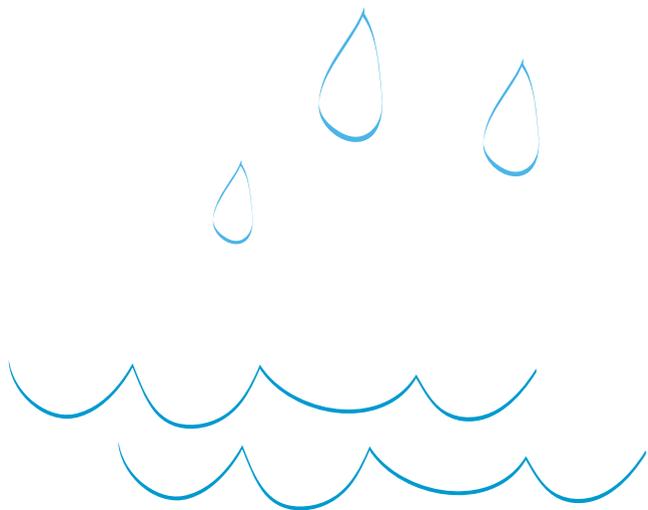
Escritor de proclamas llenas de derechos y defensor de conceptos como

la libertad, igualdad y justicia, depositó en la historia cientos de mensajes revolucionarios para su época. *“La esclavitud es hija de las tinieblas”, o, “un pueblo ignorante es un instrumento ciego de su propia destrucción”, o quizás el más representativo y relacionado con los valores y derechos de la persona: “Un ser sin estudios es un ser incompleto”.*

Soñaba con educar e ilustrar al pueblo, no sólo para que cada ciudadano pudiera cumplir con su misión social, sino también, para que estos pudieran conocer, además de sus obligaciones, también sus derechos y el de sus descendientes.

Hacemos nuestro el sentido más positivo de sus ideales, eludiendo posibles malinterpretaciones peyorativas. Bolívar nunca quiso menospreciar ni dejar de lado a quienes no pudieron estudiar. En esos ideales manifestamos que cualquier niño o niña tiene derecho a la escuela y es obligación de su gobierno facilitarle una formación digna.





## 05. Agua: el oro de la vida.

Los recursos técnicos, así como los sistemas que dan cobertura a la red de abastecimiento de agua son de baja calidad e insuficientes, a pesar de la cantidad de corrientes de agua que atraviesan Venezuela, incluidos los ríos Amazonas y Orinoco.

Aunque los ingresos derivados de la venta de petróleo son multimillonarios, aproximadamente un 70% de la población carece de toma de agua potable y de saneamiento. Las limitaciones mayores se dan en las zonas rurales, en las que el pueblo tiene que localizar fuentes alternativas para el consumo, debido a la falta de potabilidad y/o continuos cortes de suministro.

En diferentes puntos del país el abastecimiento se realiza mediante camio-

nes cisterna. La gente crea comunidades que además de ofrecer suministro a los diferentes vecindarios, se ocupa del saneamiento, calidad, evaluación de fugas y localización de conexiones fraudulentas.

Los niños y niñas son los principales perjudicados. La falta o el consumo del agua en mal estado propician enfermedades gastrointestinales severas e incluso cólera. La formación en seguridad alimentaria e higiene puede reducir las cifras de este tipo de enfermedades a más de la mitad. El simple hecho de lavarse las manos con agua y jabón antes de ingerir alimentos evitaría este tipo de enfermedades, e incluso, la muerte en niños malnutridos.





## 06. Mi hermano “mayor”.

En realidad esta estampa se repite por todo Latino-América. Miles de niños y niñas no pueden asistir a la escuela debido a su condición de padres prematuros. Ellos tienen la responsabilidad de atender, casi de forma permanente, a sus hermanos pequeños.

La falta de hábitos en los estudios propicia el abandono escolar. Hay zonas como el estado Zulia en el que los índices de deserción superan el 50%.

Las consecuencias derivadas de esta

situación son dramáticas. Sus efectos son inversamente proporcionales a los índices de desarrollo en un país. A más niños y niñas analfabetos, más difícil será disponer de profesionales que puedan manejar las máquinas, herramientas o tecnologías que Venezuela necesita para acometer el futuro y, por supuesto, compleja será la tarea de competir en los mercados internacionales con mano de obra y producto venezolano.

Mi hermano “mayor” no puede estudiar y yo... tampoco.





## 07. Economía de subsistencia.

El petróleo genera el 80% de los ingresos que obtiene el país en concepto de exportación. Las mayores bolsas se encuentran en las inmediaciones del lago Maracaibo. Paraguaná es el centro de refinación más grande del mundo. Suministra combustible a EEUU, Europa y otros países de Latino-América.

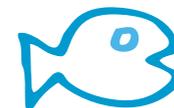
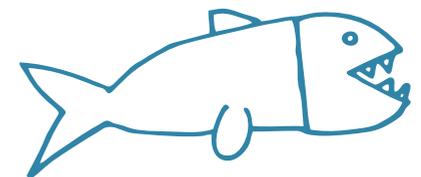
Además Venezuela posee gas, oro, hierro, carbón, calizas y otros productos bien cotizados en los mercados internacionales. La cuenta de explotación supone una renta per cápita

muy elevada. A pesar de esto, los recursos no llegan al pueblo, ya que son gestionados de forma partidista en beneficio de unos pocos.

La moneda nacional, el bolívar, ha sufrido en pocos años una devaluación del 1.000%. Sólo en 2013 la devaluación superó el 50% y la tasa de cambio aún no ha tocado fondo.

Los recursos naturales y sus riquezas son tan desorbitados que es muy difícil entender que en el pueblo hoy se practique una economía de subsis-

tencia. Por otro lado, en comunidades indígenas de montaña, principalmente compuesta por Yukpas, no existe el concepto de filosofía de superación. Viven o malviven con los recursos que les ofrece la naturaleza.





## 08. Artesanos de cuna.

Hace más de 14.000 años desde que aquellos primeros pobladores ocuparan las tierras de la actual Venezuela. Eran hábiles en la talla de la madera y piedra, con las que fabricaban instrumentos de recolección y caza.

Trabajaban tejidos, arcilla y cestería. Los restos localizados en diferentes excavaciones arqueológicas han demostrado que estas artes las utilizaban principalmente en fiestas y ritos funerarios. Se han hallado restos de esteras de cestería, que evidencian su uso como urnas en las que depositaban al difunto.

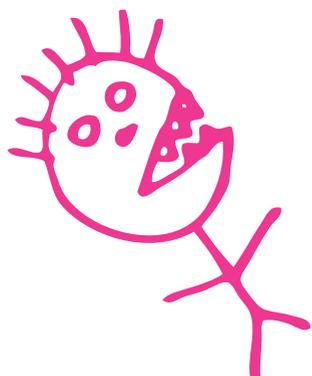
Estas artes han pasado de padres a hijos hasta nuestros días. Así en las comunidades indígenas, los niños y niñas aprenden el entretejido de fibras de origen vegetal desde muy pequeños.

Son muy hábiles, certeros, rápidos y detallistas. El producto terminado pareciera como salido de una máquina. Sin embargo, estas artes no alimentan a su pueblo. Hay varios factores que inciden en esta afirmación. Quizás la más importante sea que el indígena no está en las prioridades del gobierno venezolano. La dejadez es tal, que sobrecoge visitar los cemen-

terios de estas comunidades y comprobar la temprana edad a la que fallecen estos niños y niñas.

La artesanía de cuna es un valor que, apoyado y organizado convenientemente, con ideas más creativas, pudiera ser un motor de la economía indígena del país.





## 09. Trabajo infantil.

Venezuela es uno de los países de América Latina con menor tasa de trabajo infantil, aunque las estadísticas no son fiables. Los datos se recogen habitualmente en zonas de población urbana.

Por ello hablar de datos oficiales que estiman tasas de tan sólo un 2% es, cuando menos, aventurado. La realidad es bien diferente.

En los pueblos y comunidades indígenas Wayúu, Añú, Yukpa, Japreira y Barí muchos niños y niñas ni siquiera son inscritos en el registro civil cuando nacen. Sus vidas son invisibles, así como también lo son sus necesidades y por supuesto aquellos derechos innatos a la persona.

Curiosamente en los 30 artículos del manual de derechos humanos para las poblaciones indígenas en Vene-

zuela, no se recoge ningún epígrafe contra el trabajo infantil.

A temprana edad lavan ropas, cacharros de cocina, recogen frutos, café y caña, acarrean peso, cultivan y desplazan mercancías por lugares de riesgo. En cualquier caso, el trabajo infantil no es el mayor de los problemas de estos pequeños que a veces tienen que trabajar para que la familia pueda vivir. Su problema es que el gobierno sea incapaz de establecer los recursos necesarios para que sus niños y niñas estén en la escuela. Una administración que no da prioridad a su población infantil es un gobierno insensible al resto de políticas sociales. Esto afectará, de una u otra forma, a todas las necesidades de la población.





## 10. La misión.

En 1948 los Padres Capuchinos entran en la sierra de Perijá, un inmenso paraje de montaña en el cual los indios Barí están perseguidos por hacendados bajo una cruel justificación: poseer más tierras.

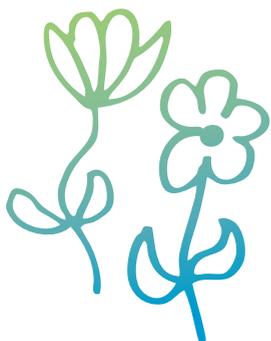
Se establecen una serie de conflictos que tienen en pie de guerra a los Barí y a los Yukpa. En estas condiciones es difícil llegar a Perijá. Los Capuchinos lanzan alimentos e instrumentos de caza y pesca desde helicópteros durante varios meses. También se lanzan imágenes de los misioneros, con el fin de que estos sean reconoci-

dos cuando lleguen a lo que más adelante se conocerá como la misión de los Ángeles del Tukuko.

Las Hermanas de Santa Ana llegan a esta misión en 1952.

Es 10 de enero, han pasado tan sólo 8 días desde su llegada, la Hermana enfermera tiene que extraer una flecha a la madre de Roberto y otra de la pierna de Agustín. Los comienzos son difíciles. Son 5 monjas. En tan sólo 2 semanas ya hay 6 Yukpas recibiendo clase y la misión cuenta con cuatro niñas internas.





## 11. Yukpas, Barís y otros pueblos indígenas.

Artículo 1 del manual de derechos humanos para las poblaciones indígenas de Venezuela... *“Desde que nacemos todas las personas somos libres y tenemos los mismos derechos, también debemos ser buenos con los demás”.*

Artículo 4: *“Ninguna persona será torturada ni tratada de forma cruel”.*

Artículo 6: *“Todos tenemos derecho a tener una identidad legal”.*

A pesar de las consignas de este manifiesto, los pueblos indígenas viven bajo severas condiciones de marginalidad política, económica y social.

En Venezuela hay aproximadamente 500.000 indígenas. La falta de atención y dedicación del gobierno a estas gentes contrasta con el número de empleados públicos, muchos nombrados a dedo por amistad o relación con el gobierno. El país tiene aproximadamente dos millones y medio de funcionarios.





## 12. Veredas.

En aquel entonces llevar a estas niñas a la escuela no era tarea fácil. El primer problema era convencer a los padres sobre la educación de sus hijos e hijas.

Las misioneras tenían que desplazarse durante días recorriendo los cursos naturales de los ríos de lo que hoy es el parque nacional de Perijá, patrimonio ambiental de la humanidad y refugio cultural.

Con el devenir de los años, y aunque parezca mentira, el reloj del progreso

sigue marcando la misma hora.

Para acceder a las comunidades del interior no existen infraestructuras. El paso en la época de lluvias es casi imposible y los padres aún hoy siguen mostrándose reticentes a que, principalmente sus hijas, vayan al colegio. Para muchas familias de Perijá prescindir de manos que trabajen sus pequeños cultivos y tareas domésticas es todo un lujo.

Escolarizar a toda la población infantil no es misión imposible. Las vere-

das son complejas pero los frutos de tantas Hermanas que han pasado por estas comunidades se recogen a diario. Hoy, el 90% de los profesores han sido formados en la misión, pertenecen a estos pueblos indígenas y luchan y trabajan para que otros puedan beneficiarse de sus conocimientos.



A B

### 13. Un abecedario sin contratos.

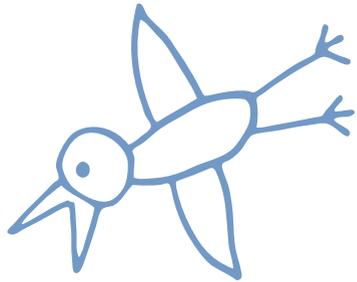
Los niños y niñas de las comunidades indígenas son el colectivo más marginado y vulnerable de todo el país. La cultura de todo un pueblo puede desaparecer si no se vigila de cerca su bienestar y asegura su formación. En Terakibo, una población Yukpa de la montaña, un abecedario y diez números pegados a la pared son los elementos con que cuenta la escuela para dar sus clases.

La profesora enseña a leer y escribir a sus alumnos. Estos repiten una y otra vez las letras, cantan y sonríen. Aprovechan al máximo los pocos recursos que tienen.

El 70% de los jóvenes de la educación pública no se gradúan de bachiller. No ven materias como la química, física o matemáticas por falta de profesorado.

Si extrapolamos esta falta de ayuda a la formación escolar, al resto de ámbitos formativos, comprenderemos la fuga de “cerebros” del país. En el último decenio 7.000 médicos y 9.000 científicos han salido de Venezuela en busca de un contrato y su correspondiente valoración profesional.





## 14. Economía y devaluación.

Venezuela tiene 27 millones de habitantes. Más de 9 millones están en situación de pobreza y 3 de ellos se acuestan con el estómago vacío.

En el último decenio:

- Venezuela importaba el 1% de su consumo de carne. En la actualidad, el país importa el 60%.
- En el año 2000 el ganado nacional superaba los 112 millones de cabezas. Hoy no pasa de 12 millones.
- En 2006 la producción de café su-

peró los 1,5 millones de quintales. En tan sólo 3 años cayó a 850 mil.

En la actualidad un euro es equivalente a 34 bolívares. En tan sólo 2 meses el bolívar ha sufrido una devaluación del 20% frente al euro.

Sara no ha alcanzado los 40 años pero su imagen es reflejo del desgaste de todo un país.





## 15. El “petróleo” de los pueblos marginados.

Estos pueblos no disfrutaban de ningún tipo de beneficio por la gran riqueza nacional: el petróleo.

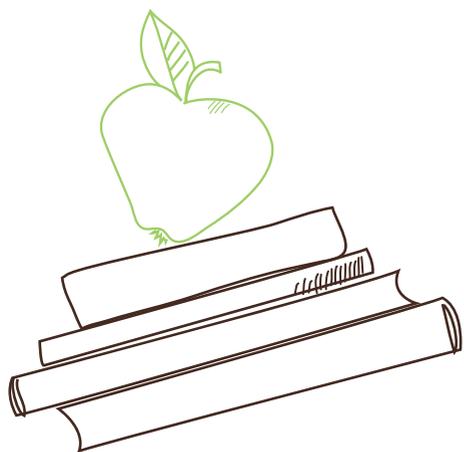
Subsisten gracias al maíz, su principal alimento, que complementan con plátano, algo de pesca, caza y café.

En las últimas tres décadas el café se ha extendido por casi todas las comunidades y constituye el cultivo comercial más importante de las familias. Los Yukpa, por ejemplo, han creado su propia cooperativa en Machiques,

desde donde comercializan café para su venta por todo el país.

Este tipo de soluciones supone una gran oportunidad para el desarrollo de estas comunidades. El cacique o alcalde de la etnia es quien toma estas decisiones consultando a todos los miembros de la comunidad. Las iniciativas surgen de sus múltiples contactos con la cultura occidental y son “petróleo” para los marginados si se sabe administrar y sostener.





## 16. Una escuela en el Orinoco de los pobres.

En 1972 las Hermanas fundan la misión de Cabruta. Con una población de tan sólo 5.000 habitantes, las misioneras encuentran necesidad a todos los niveles.

En los inicios se reparten tareas de alfabetización, corte y costura, repostería... hasta que en el año 1974, personas representativas de la ciudad, piden al gobierno del Guárico que se construya una escuela con el ciclo formativo básico. El gobierno acepta la petición pero pone como condición que sea una Hermana la directora del centro. Al poco tiempo se funda la Unidad Educativa Nacional "Vicente

*Yáñez Pinzón*". Se da este nombre al instituto de enseñanza en honor al descubridor del río Orinoco.

Desde entonces diferentes proyectos formativos han complementado la proyección de este centro: un parque infantil, un salón cultural, biblioteca, atención educativa en las escuelas rurales de poblados cercanos y labor apostólica.

En la imagen, la Hermana Petra da clases de refuerzo a un grupo de alumnos del colegio.





## 17. Así: la casita de los niños.

Son las 8 de la mañana. Forman fila sonrientes. Frente a ellos una casita sencilla, sin grandes pretensiones pero llena de ilusión y amor, mucho amor. Es la casita de los niños, la casita “Carmen Así”.

La Hermana Carmen Así fue motor de proyectos, ideas, respuestas, soluciones; y su espíritu, un verdadero volcán que contagió a cuantos la conocieron. Su hermano Luis y la esposa de este, Alicia, dedicaron 6 años de su vida a las gentes de escasos recursos. Luis, agricultor y ganade-

ro, participaba en la construcción de pequeñas granjas y escuelas con los indígenas Yukpas y Barís. Alicia, profesora, impartía clases e insistía en la necesidad de formar y dar conocimientos para hacer personas de bien.

Esta familia misionera creó la Fundación “Hna. Carmen Así”. Esta organización atiende las necesidades de “la casita de los niños”. Aquí se alimenta a estos pequeños y se imparten cursos orientados a mejorar su capacitación escolar. Al ritmo de la música llanera y con un “cuatro” (guitarra de

cuatro cuerdas), los niños y niñas de “la familia Así” cantan el “*alma llanera*” (segundo himno de Venezuela). Cuando dicen “*llevo tu luz y tu aroma en mi piel...*” piensan en esta familia.





## 18. Un internado para la infancia indígena.

Estas niñas vienen de las comunidades de montaña. Pertenecen a etnias Yukpas, Barís y Guajiras. Cuando llegan al internado sufren carencias de todo tipo. Quizás, las más visibles, son las de tipo emocional. Los indígenas de estas zonas no son personas afectivas. Sufren mucho y ese sufrimiento les hace insensibles incluso ante sus propios hijos e hijas.

A los pocos días de su llegada, la recuperación es notable. Son alegres, estudiosas, divertidas, aunque cuesta y mucho que las niñas hagan su curso completo aquí.

*“Hay que subir a las montañas, estar con los padres, trabajar mucho con ellos para que valoren los estudios. Cuesta mucho que comprendan, porque ellos no han tenido otra cosa, no tienen inquietud por nada formativo. No existe el concepto de superación. Pienzan que las niñas están para tener hijos y las intentan casar con tan sólo 12 años”... dice la Hna. Natacha, responsable del centro y añade... “Para ellas es muy importante que vengan gentes de otros países y vivan otras referencias para que se valoren como mujeres, que tengan el gusto por vivir, por prepararse, que vean que la vida es de otra manera”.*





## 19. Comedor escolar.

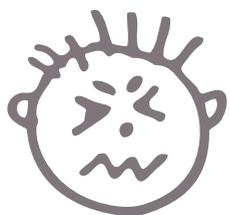
A sus 46 años la Hermana Imelda es docente y cuando termina sus clases se ocupa del comedor escolar. Nos cuenta... *“Repartimos 450 comidas cada día. Tenemos 50 niños y 50 niñas en el internado y el resto vienen del colegio público. La alimentación que hay en la casa de estos niños y niñas es muy pobre. No comen las proteínas necesarias para su crecimiento y muchos padecen anemia, leucemia y mueren fácilmente”.*

*“Ahora les dan créditos para cultivar maíz, yuca, carahota... pero por igno-*

*rancia o dejadez y, como el gobierno no supervisa si hay o no resultados, unos se compran motos o televisiones o cualquier otra cosa de capricho sin pensar en su futuro ni en el de sus hijos”.*

*“Esta falta de responsabilidad está presente en todos los estratos sociales de la zona. Recientemente el gobierno entregó dinero para arreglar el acueducto que surte de agua a toda la zona y esos bolívares nunca más se vieron”.*





## 20. Asentamiento Yukpa en Maracaibo.

Aunque el refrán dice que... *“la única ventaja del pobre es que nunca puede perder lo que no posee”*... Hay casos en los que el dicho hace aguas y curiosamente siempre afecta a los mismos, y es que los pobres pueden ser aún más pobres y perderlo todo si hablamos de marginados.

Maracaibo tiene 4 millones de habitantes. Su lago, con 14 mil kilómetros cuadrados es el más grande de Latino-América y su cuenca es una de las zonas petrolíferas más importante del mundo.

Aquí, en Maracaibo, llegan las Hermanas de la Caridad de Santa Ana en 1890.

Aquí, en Maracaibo, está la isla de providencia y en ella estaba el Lepro-

comio donde realizaron su primera misión.

Y aquí, en Maracaibo, es donde llegan cientos de indígenas Yukpas en busca de una oportunidad. En una explanada frente al Hospital General del Sur “Pedro Iturbe”. Son 35 familias. Las cabañas son de cartón y paja. Dice Nelson Romero... *“El terreno tiene 60 años abandonado. El gobierno nos echaba para la sierra pero allí no podemos dar de comer a nuestras familias. No vamos a dejar que nos echen de nuevo. Estamos de acuerdo en que si quieren nos maten a todos aquí”*.

Lola, está enferma. Entre toda la comunidad no tienen dinero para comprarle los medicamentos que necesita. Está muy débil.



ABC

## 21. Ángel, vamos a la escuela.

*“Los conflictos políticos han desfavorecido el sistema educativo. En primer término se ha querido eliminar el analfabetismo, pero los programas no han sido de calidad y ha disminuido considerablemente el nivel en el país”.*

*“Las Hermanas de la Caridad de Santa Ana tenemos varios colegios en Venezuela. Nuestro objetivo es fomentar la calidad humana, el crecimiento personal, espiritual y profesional donde el ser humano pueda defender y pueda proyectarse hacia el futuro. El derecho a la vida, formación del respeto y honestidad son valores que trabajamos con nuestros alumnos”.*

*“Ángel, vamos a la escuela”. Esta petición resume el espíritu de todo un proyecto congregacional, para el que no existen fronteras cuando se trata de ofrecer hospitalidad, sea donde fuere que se encuentre quien lo necesita.*

*Hna María Elena. Coordinadora de Pre-escolar.  
Colegio Nuestra Señora del Pilar de Maracaibo.*





## 22. Formación, formación y formación.

El modelo educativo que se ofrece en los diferentes colegios que las Hermanas tienen en Venezuela permite a sus alumnos conseguir cupo en la Universidad.

La situación política y social en la que se encuentra el país no facilita la inserción laboral a los jóvenes titulados. Cuando encontramos a uno de estos alumnos y le preguntamos por su vida profesional, la respuesta habitual es: *... "he conseguido grandes logros en mi vida profesional y gracias a mis estudios puedo trabajar en el extranjero y estoy muy bien reconocido"*.

Para aquellos jóvenes que no pueden cursar estudios universitarios tenemos la escuela técnica de formación. Aquí preparan la parte técnica relativa a electricidad y comercio. En el turno de tarde las alumnas tienen la oportunidad de trabajar en el área comercial y mercantil.

Nuestro objetivo es que estos niños y niñas tengan un futuro profesional que les permita valerse por sí mismos.





## 23. El barrio de Catuche.

Al noroeste del centro de Caracas se encuentra el barrio de Catuche. Recibe el nombre de la quebrada del río. A finales de los años 80 se establecieron en sus márgenes, pobladores de muy escasos recursos económicos y otras familias que vieron expropiados sus hogares por diferentes planes urbanísticos del centro de la ciudad.

La construcción ilegal de viviendas estrechó el cauce natural del río. Antes de la Navidad de 1999 las aguas ablandaron el cerro del Ávila y se formaron ríos caudalosos cargados de lodo, rocas y árboles desprendi-

dos. Una parte de la riada arrasó la zona de Guaira y la otra cayó hacia el centro de Caracas destrozando gran parte de Catuche. En este desastre murieron entre 20.000 y 50.000 personas, siendo más de 200.000 los damnificados.

En la parte alta del barrio se encuentra la casa central de las Hermanas. Las misioneras atienden a toda la población. Entre tanto, las noches en Catuche se visten de alcohol, drogas, prostitución y disparos. Aquí la violencia deja 15 muertos cada día y un asesinato cada 90 minutos.





## 24. El sueño de Gabriela.

Conscientes o no, en la sociedad se está creando un abismo inmenso entre ricos y pobres. La igualdad es un sueño difícil de alcanzar en cualquier escenario donde los valores se perdieron y, allí donde prima el egoísmo, es difícil la convivencia, el entendimiento es casi imposible y el futuro descorazonador.

Gabriela tiene 8 años. Aún no sabe lo que está ocurriendo en su país. No entiende de poderes políticos, injusticia social, expropiación de empresas, no sabe lo que es comprar un voto ni mucho menos lo que es llenar una cesta básica de alimentos para una familia.

Pero Gabriela ha compartido su desayuno con una niña que llegó de las montañas al colegio con hambre y cuando alguien quiso insultar a su nueva amiga, ella cantó...

*“Soy desierto, selva, nieve y volcán y al andar dejo mi estela, en tu monte, el llano, en una canción que me desvela... el amor que quiero tiene que ser corazón, fuego y espuela, con la piel tostada como una flor de Venezuela”...*

El sueño comienza con los pequeños detalles.





# Epílogo

INFANCIA EN VENEZUELA  
*el sueño de Gabriela*





## NUESTROS PROGRAMAS Y APADRINAMIENTOS

Fundación Juan Bonal. [www.fundacionjuanbonal.org](http://www.fundacionjuanbonal.org)

Programa Amigos de los niños del mundo. [www.padrinos.org](http://www.padrinos.org)  
*Si deseas apadrinar a un niño y seguir la actividad de nuestras misiones.*

Programa de Colaboradores. [www.colaborador.org](http://www.colaborador.org)  
*Si deseas participar en nuestro programas y proyectos de desarrollo.*

## FUENTES

- ▶ UNICEF. Estado Mundial de la Infancia
- ▶ Organización Mundial de la Salud
- ▶ Organización Internacional del Trabajo
- ▶ Naciones Unidas. Informe sobre desarrollo Humano
- ▶ Archivo fotográfico de la Fundación Juan Bonal
- ▶ Archivo documental de la Fundación Juan Bonal
- ▶ Misiones de Venezuela

## SITUACIÓN

En Fundación Juan Bonal, el 100% de todos los donativos que recibimos son gestionados por Hermanas de la Caridad de Santa Ana. Todas las aportaciones son enviadas a las misiones que tenemos en los cinco continentes.

Usted puede colaborar en dos proyectos:

- ▶ Apadrinado a un niño en nuestro programa “Amigos de los niños del mundo” más información en nuestro portal web: [www.padrinos.org](http://www.padrinos.org)
- ▶ Colaborando en nuestros proyectos y programas de desarrollo. más información en nuestro portal web: [www.colaborador.org](http://www.colaborador.org)

También ponemos a su disposición nuestro teléfono: **976 443 102**

*Gracias.*

*Hna Raquel Mayayo.*

Ningún  
niño

sin

escuela

---

[www.fundacionjuanbonal.org](http://www.fundacionjuanbonal.org)

